

Introducción

La Iglesia

La iglesia es un misterio revelado en el Nuevo Testamento y es uno de sus temas principales.

De acuerdo al Nuevo Testamento la iglesia consiste de la compañía de creyentes, tanto judíos como gentiles, quienes han sido llamados fuera del mundo y juntados en una unión viviente por medio del bautismo del Espíritu Santo.

La palabra “iglesia” es traducida de la palabra griega “EKKLESIA” y quiere decir “asamblea.” La palabra “EKKLESIA” es derivada de la palabra “EK” que quiere decir “fuera de,” y la palabra “KALEO” que quiere decir “llamar.” Por lo tanto, la palabra “iglesia” da la idea de un grupo “llamado afuera” o sea, un grupo llamado o seleccionado para ser o estar apartado o separado.

La palabra “iglesia” aparece unas 114 veces en el Nuevo Testamento, pero solamente tres veces en los evangelios, y solamente una de esas veces (en Mateo 16:18) se refiere a la iglesia de una manera técnica y no a una simple asamblea o grupo de gente.

El uso más común de la palabra “iglesia” en el Nuevo Testamento es para referirse específicamente a iglesias locales, o sea a un grupo de creyentes identificados en una localidad.

Por eso vemos la iglesia en Jerusalén (Hechos 8:1; 11:22):

Hechos 8:1¹

Y Saulo estaba de completo acuerdo con *ellos* en su muerte. En aquel día se desató una gran persecución contra de la iglesia en Jerusalén, y todos fueron esparcidos por las regiones de Judea y Samaria, excepto los apóstoles.

En regiones de Asia Menor (Hechos 16:1-10):

Hechos 16:1-10

¹ Llegó también a Derbe y a Listra. Y estaba allí cierto discípulo llamado Timoteo ... ² del cual hablaban elogiosamente los hermanos que estaban en Listra y en Iconio. ...⁴ Y conforme pasaban por las ciudades, entregaban los acuerdos tomados por los apóstoles y los ancianos que estaban en Jerusalén, para que los observaran. ⁵ Así que las iglesias eran confirmadas en la fe, y diariamente crecían en número. ⁶ Pasaron por la región de Frigia y Galacia, habiendo sido impedidos por el Espíritu Santo de hablar la palabra en Asia, ⁷ y cuando llegaron a Misia, intentaron ir a Bitinia, pero el Espíritu de Jesús no se lo permitió. ⁸ Y pasando por Misia, descendieron a Troas. ⁹ Por la noche se le mostró a Pablo una visión: un hombre de Macedonia estaba de pie, suplicándole y diciendo: Pasa a Macedonia y ayúdanos. ¹⁰ Cuando tuvo la visión, enseguida procuramos ir a Macedonia, persuadidos de que Dios nos había llamado para anunciarles el evangelio.

¹ Todas las citas bíblicas son de la *Biblia de las Américas*, The Lockman Foundation; La Habra, California; 1986.

En Roma (Romanos 16:5):

Romanos 16:5

Saludad también a la iglesia que está en su casa. Saludad a mi querido *hermano* Epeneto, que es el primer convertido a Cristo en Asia.

En Corinto (1 Corintios 1:2; 2 Corintios 1:1):

1 Corintios 1:2

a la iglesia de Dios que está en Corinto, a los que han sido santificados en Cristo Jesús, llamados *a ser* santos, con todos los que en cualquier parte invocan el nombre de nuestro Señor Jesucristo, *Señor* de ellos y nuestro:

2 Corintios 1:1

Pablo, apóstol de Cristo Jesús por la voluntad de Dios, y el hermano Timoteo, a la iglesia de Dios que está en Corinto, con todos los santos que están en toda Acaya:

En Galacia (Gálatas 1:2):

Gálatas 1:1

Pablo, apóstol (no de parte de hombres ni mediante hombre *alguno*, sino por medio de Jesucristo y de Dios el Padre que le resucitó de entre los muertos),

En Tesalónica (1 Tesalonicenses 1:1):

1 Tesalonicenses 1:1

Pablo, Silvano y Timoteo, a la iglesia de los tesalonicenses en Dios Padre y en el Señor Jesucristo: Gracia a vosotros y paz.

Y en el hogar de Filemón (Filemón 2).

Filemón 2

y a la hermana Apia, y a Arquipo, nuestro compañero de milicia, y a la iglesia que está en tu casa:

Esto nos indica que las funciones de la iglesia se realizan de manera local, no global. Estas iglesias sí se ayudaban las unas con las otras así como cada una podía. Unas ayudaban con enseñanza y otras con finanzas. Estas iglesias también se daban ánimos, y se corregían cuando necesario; pero todas se tomaban como iguales, sin que una fuera superior.

Romanos 15:25-26

²⁵ Pero ahora voy a Jerusalén para el servicio de los santos, ²⁶ pues Macedonia y Acaya han tenido a bien hacer una colecta para los pobres de entre los santos *que están* en Jerusalén.

Hechos 14:19-26

¹⁹ Pero vinieron *algunos* judíos de Antioquía y de Iconio, y habiendo persuadido a la multitud, apedrearon a Pablo y lo arrastraron fuera de la ciudad, pensando que estaba muerto. ²⁰ Pero mientras los discípulos lo rodeaban, él se levantó y entró en la ciudad. Y al día siguiente partió con Bernabé a Derbe. ²¹ Y después de anunciar el evangelio a aquella ciudad y de hacer muchos discípulos, volvieron a Listra, a Iconio y a Antioquía, ²² fortaleciendo los ánimos de los discípulos, exhortándolos a que perseveraran en la fe, y *diciendo*: Es necesario que a través de muchas tribulaciones entremos en el reino de Dios. ²³ Después que les designaron ancianos en cada iglesia, habiendo orado con ayunos, los encomendaron al Señor en quien habían creído. ²⁴ Pasaron por Pisidia y llegaron a Panfilia. ²⁵ Y después de predicar la palabra en Perge, descendieron a Atalia; ²⁶ y de allí se embarcaron para Antioquía, donde habían sido encomendados a la gracia de Dios para la obra que habían cumplido.

Originalmente estas iglesias locales no tenían edificios o templos donde reunirse sino que lo hacían en los hogares de sus miembros. Por lo tanto no es sorprendente que las referencias bíblicas a la iglesia o a las iglesias locales tienen que ver con la gente, con los miembros de la iglesia, y no con los edificios o templos donde estas personas se reúnen. La opulencia de algunas iglesias modernas les sería algo muy ajeno y extraño a los primeros cristianos.

La palabra “iglesia” en el Nuevo Testamento también es usada para referirse a la iglesia universal, o sea, a todos los creyentes, todas las personas que en esta edad han sido llamados fuera del mundo y a la unión en Cristo al ser nacidos de nuevo por medio del bautismo del Espíritu Santo (1 Corintios 12:13; 1 Pedro 1:1-5).

1 Corintios 12:13

Pues por un mismo Espíritu todos fuimos bautizados en un solo cuerpo, ya judíos o griegos, ya esclavos o libres, y a todos se nos dio a beber del mismo Espíritu.

1 Pedro 1:1-5

¹ Pedro, apóstol de Jesucristo, a los expatriados, de la dispersión en el Ponto, Galacia, Capadocia, Asia y Bitinia, elegidos ² según el previo conocimiento de Dios Padre, por la obra santificadora del Espíritu, para obedecer a Jesucristo y ser rociados con su sangre: Que la gracia y la paz os sean multiplicadas. ³ Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, quien según su gran misericordia, nos ha hecho nacer de nuevo a una esperanza viva, mediante la resurrección de Jesucristo de entre los muertos, ⁴ para *obtener* una herencia incorruptible, inmaculada, y que no se marchitará, reservada en los cielos para vosotros, ⁵ que sois protegidos por el poder de Dios mediante la fe, para la salvación que está preparada para ser revelada en el último tiempo.

Es este grupo de creyentes el cual Jesús prometió edificar (Mateo 16:18).

Mateo 16:18

¹⁸ Yo también te digo que tú eres Pedro, y sobre esta roca edificaré mi iglesia; y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella.

Es este grupo de creyentes por el cual Jesús murió (Efesios 5:25).

Efesios 5:25

Maridos, amad a vuestras mujeres, así como Cristo amó a la iglesia y se dio a sí mismo por ella,

Y es este grupo de creyentes del cual Jesús es la cabeza (Colosenses 1:18).

Colosenses 1:18

Él es también la cabeza del cuerpo *que es* la iglesia; y Él es el principio, el primogénito de entre los muertos, a fin de que Él tenga en todo la primacía.

La primera referencia en el Nuevo Testamento a la iglesia universal se encuentra en Mateo 16:18, donde Jesús promete que Él la edificará.

Mateo 16:18

¹⁸ Yo también te digo que tú eres Pedro, y sobre esta roca edificaré mi iglesia; y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella.

Vemos que, ya que Jesús dice que Él la edificará en el futuro, la iglesia todavía no existía – no estaba siendo edificada en el tiempo del Antiguo Testamento, o durante el periodo entre los Testamentos, o durante el periodo de la encarnación de Cristo.

También, después de la muerte y resurrección de Cristo, vemos que fue durante la primera fiesta de Pentecostés después de la ascensión de Cristo que la iglesia fue inaugurada (Hechos 2). La iglesia no existía en el Antiguo Testamento.

Introducción al Error Católico

Una palabra sinónima con “universal” es la palabra “católica,” así que es por la idea de la iglesia universal que la Iglesia Católica Romana tomó su nombre. Le agregaron “Romana” porque la sede estaba en Roma, la ciudad principal y capital del imperio en poder cuando la Iglesia Católica fue dada prominencia política. Desafortunadamente, la idea de una iglesia universal, como ha sido desarrollada por la Iglesia Católica Romana, es muy distinta a la iglesia universal que vemos en el Nuevo Testamento.

De acuerdo a la enseñanza Católica, la iglesia universal, debe ser guiada por una persona, o sea el Papa. Esta enseñanza no es una doctrina bíblica, y por enseñarla con tanto afán la Iglesia Católica ha desviado y engañado a multitudes.

La Iglesia Católica supone sin tener evidencia alguna que Pedro fue el fundador de la iglesia en Roma, y por lo tanto el primer obispo de esa iglesia. La Iglesia Católica también asume que Pedro fue el primer Papa, y por lo tanto que todo subsiguiente obispo de Roma debe ser considerado Papa y reconocido como teniendo el mismo nivel de autoridad sobre la iglesia universal, que de acuerdo a la Iglesia Católica, le fue dada a Pedro.

La Iglesia Católica basa su punto de vista en una equivocada interpretación de Mateo 16:18, un versículo al que le pondremos detallada atención en unos momentos. Pero antes es útil que le pongamos énfasis a unas correcciones de los errores más críticos que comete la fe Católica:

- Pedro no fundó la iglesia en Roma, ésta ya existía desde antes que él llegara allí.
- Dado que ya había una iglesia en Roma es evidente que ya había aunque sea un pastor (sinónimo en la Biblia con obispo y anciano) en la iglesia de Roma antes que Pedro llegara, así que Pedro no pudo haber sido el primer obispo de Roma.
- La Biblia no enseña que una persona pueda tener el nivel de autoridad como la Iglesia Católica le otorga al Papa con el pretexto de su sucesión a Pedro.

Estudio de Mateo 16:18

Mateo 16:18

¹⁸ Yo también te digo que tú eres Pedro, y sobre esta roca edificaré mi iglesia; y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella.

El versículo 18 de Mateo 16 es uno muy controversial y es de donde la Iglesia Católica enseña que viene la autoridad Papal. La Iglesia Católica enseña que es aquí en este pasaje donde Jesús le otorga a Pedro la autoridad Papal. Es por su interpretación de este versículo que la Iglesia Católica considera al Papa como el representante de Cristo en la tierra, el Vicario de Cristo.

Las cuestiones claves en este versículo son la relación de “Pedro” con la frase “esta roca,” y la interpretación de qué significa esta relación. La palabra “Pedro” es traducida de la palabra griega “PETROS,” que quiere decir piedra, y está relacionada con la palabra griega “PETRAS” que quiere decir, y es traducida como, “roca” en este versículo.

La frase “esta roca” ha sido interpretada de tres modos distintos:

1. Refiriéndose a Pedro.
2. Refiriéndose a la confesión de Pedro – lo que él dijo o confesó en los versículos anteriores: que Jesús era el Cristo, el Hijo del Dios viviente (v. 16).
3. Refiriéndose a Cristo y sus enseñanzas.

Algunos eruditos protestantes han tratado de tomar la interpretación 2 o 3, principalmente para apartarse del error de la Iglesia Católica. Pero por varias razones, la mejor interpretación de este versículo es la interpretación 1, o sea, el entender que “esta roca” se refiere a Pedro.

Para empezar, ésta es la mejor interpretación porque Jesús se estaba dirigiendo directamente a Pedro cuando le respondió. Segundamente, la primera y segunda partes del versículo son conectadas con la palabra “y” o en griego “KAI,” que identifica o conecta a “esta roca” con “Pedro.”

Aunque “esta roca” se refiera a “Pedro,” esto no quiere decir que la interpretación de la Iglesia Católica acerca de lo que eso significa está correcta. La Iglesia Católica defiende su errónea enseñanza que esto significa que la iglesia universal fue puesta bajo la autoridad de Pedro. Pero esto es muy difícil de justificar ya que tanto el contexto bíblico como el contexto inmediato de este versículo enseñan algo completamente opuesto.

Por ejemplo, al comienzo del capítulo 18 de Mateo vemos esto:

Mateo 18:1-4

¹ En aquel momento se acercaron los discípulos a Jesús, diciendo: ¿Quién es, entonces, el mayor en el reino de los cielos? ² Y Él, llamando a un niño, lo puso en medio de ellos, ³ y dijo: En verdad os digo que si no os convertís y os hacéis como niños, no entraréis en el reino de los cielos. ⁴ Así pues, cualquiera que se humille como este niño, éste es el mayor en el reino de los cielos.

Si los discípulos hubieran entendido que Jesús había puesto a Pedro como el supremo obispo, o como el Papa, sobre ellos, como alguien mayor en Su reino; entonces ellos no le habrían hecho esta pregunta. Y si ellos nada más se habían equivocado en su entendimiento entonces Jesús simplemente los habría corregido y les habría acordado que Pedro ya era el mayor entre ellos, pero no les habría dado la ilustración de un niño que se humilla como lo hizo.

También en Mateo 20:20-21 y en Marcos 10:35-37, vemos como Jacobo y su hermano Juan, al igual que la mamá de ellos le pidieron a Jesús que estos dos discípulos fueran dados posiciones de prestigio.

Mateo 20:20-21

²⁰ Entonces se le acercó la madre de los hijos de Zebedeo con sus hijos, postrándose *ante Él* y pidiéndole algo. ²¹ Y Él le dijo: ¿Qué deseas? Ella le dijo: Ordena que en tu reino estos dos hijos míos se sienten uno a tu derecha y el otro a tu izquierda.

Marcos 10:35-37

³⁵ Y se le acercaron Jacobo y Juan, los dos hijos de Zebedeo, diciéndole: Maestro, queremos que hagas por nosotros lo que te pidamos. ³⁶ Y Él les dijo: ¿Qué queréis que haga por vosotros? ³⁷ Ellos le dijeron: Concédenos que en tu gloria nos sentemos uno a tu derecha y el otro a *tu* izquierda.

Jacobo (o sea Santiago) y Juan no le habrían hecho esta petición si Él ya le hubiera dado la posición de prestigio a Pedro. Y si tal posición fuera algo de relevancia que dar, Jesús les habría explicado eso, y no les habría corregido como lo hizo.

Mateo 20:22-28

²² Pero respondiendo Jesús, dijo: No sabéis lo que pedís. ¿Podéis beber la copa que yo voy a beber? Ellos le dijeron: Podemos. ²³ Él les dijo: Mi copa ciertamente beberéis, pero sentarse a mi derecha y a *mi* izquierda no es mío el concederlo, sino que es para quienes ha sido preparado por mi Padre. ²⁴ Al oír *esto*, los diez se indignaron contra los dos hermanos. ²⁵ Pero Jesús, llamándolos junto a sí, dijo: Sabéis que los gobernantes de los

gentiles se enseñorean de ellos, y que los grandes ejercen autoridad sobre ellos. ²⁶ No ha de ser así entre vosotros, sino que el que quiera entre vosotros llegar a ser grande, será vuestro servidor, ²⁷ y el que quiera entre vosotros ser el primero, será vuestro siervo; ²⁸ así como el Hijo del Hombre no vino para ser servido, sino para servir y para dar su vida en rescate por muchos.

De nuevo, la Iglesia Católica enseña que la iglesia fue edificada sobre la persona de Pedro, quien ellos creen fue el primer obispo de Roma y por lo tanto el primer Papa. Y porque creen que la posición de Papa ha sido establecida divinamente por medio de sucesión apostólica, el Papa es considerado como el supremo y autoritativo representante de Cristo, el Vicario de Cristo, en la tierra. Es por eso que cuando el Papa habla “ex cátedra,” o sea, en su capacidad oficial como la cabeza de la iglesia, ellos creen que habla con la misma autoridad de Dios y de la Biblia. En otras palabras, la Iglesia Católica enseña que el Papa ¡no puede decir algo en error cuando habla con la autoridad de Papa porque está hablando con la autoridad de Dios!

Como ya hemos visto, la interpretación Católica de este versículo no es bíblica, sino que es presuntuosa. Pedro nunca tuvo la autoridad que la Iglesia Católica le da al Papa. Es mas, el mismo Nuevo Testamento nos habla de cómo Pedro tuvo que ser corregido.

Gálatas 2:11-12

¹¹ Pero cuando Pedro vino a Antioquía, me opuse a él cara a cara, porque era de condenar. ¹² Porque antes de venir algunos de parte de Jacobo, él comía con los gentiles, pero cuando vinieron, empezó a retraerse y apartarse, porque temía a los de la circuncisión.

La Biblia enseña claramente y repetidamente que sólo Cristo es la cabeza de Su iglesia y que Él es la fundación de ésta.

Efesios 1:22

Y todo sometió bajo sus pies, y a Él lo dio por cabeza sobre todas las cosas a la iglesia,

Efesios 4:15

sino que hablando la verdad en amor, crezcamos en todos *los aspectos* en aquel que es la cabeza, *es decir*, Cristo,

Efesios 5:23

Porque el marido es cabeza de la mujer, así como Cristo es cabeza de la iglesia, *siendo* Él mismo el Salvador del cuerpo.

Colosenses 1:18

Él es también la cabeza del cuerpo *que es* la iglesia; y Él es el principio, el primogénito de entre los muertos, a fin de que Él tenga en todo la primacía.

Colosenses 2:10

y habéis sido hechos completos en Él, que es la cabeza sobre todo poder y autoridad

Ya vimos cómo el entendimiento Católico acerca del significado de cómo la frase “esta roca” está relacionada a la palabra “Pedro” en Mateo 16:18 está en error, así que ahora veamos un mejor entendimiento del significado de esta relación.

El mejor entendimiento es que Jesús se dirigió a Pedro como el representante de los doce al referirse a él como “esta roca.”

Éste punto de vista está en armonía con Efesios 2:19-20 donde vemos que la iglesia universal está edificada sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, y que Cristo es la piedra angular de ese fundamento.

Efesios 2:19-20

¹⁹ Así pues, ya no sois extranjeros ni advenedizos, sino que sois conciudadanos de los santos y sois de la familia de Dios, ²⁰ edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, siendo Cristo Jesús mismo la *pedra* angular,

En cada uno de los Evangelios vemos que Pedro es el líder de los Apóstoles, y parece tener ese papel durante el comienzo de la iglesia hasta Hechos 10 (ver por ejemplo Hechos 1:15-22; 2:14-40; 3:4-6, 12-26; 5:3-10, 15, 29). En otras palabras, no era fuera de lo común que Pedro fuera el porta voz de los discípulos.

No obstante, no fue simplemente sobre Pedro como individuo, o aún sobre los Apóstoles como grupo, que Cristo edificó Su iglesia; sino que fue sobre los Apóstoles como Sus únicos designados, facultados e inspirados maestros del evangelio. En otras palabras, fue por lo que ellos fueron dados a enseñar y predicar que fueron usados por Cristo para edificar Su iglesia.

Vale notar que la iglesia temprana no les dio homenaje alguno a los Apóstoles. No les dieron homenaje por ser buenos hombres. No les dieron homenaje por haber sido amigos de Cristo. No les dieron homenaje por haber realizado milagros. Ni tampoco les dieron homenaje por haber sido buenos maestros. ¡No les dieron homenaje por haber sido buenos maestros de la Palabra de Dios! La iglesia temprana tampoco le dio homenaje a la oficina de Apóstol, a pesar de ésta ser tan importante. Pero en Hechos 2:42 vemos que la iglesia temprana sí le dio homenaje a la doctrina que los Apóstoles les enseñaron.

Hechos 2:42

Y se dedicaban continuamente a las enseñanzas de los apóstoles, a la comunión, al partimiento del pan y a la oración.

De modo que el fundamento de la iglesia es la revelación (la Palabra, la enseñanza, la doctrina) de Dios dada por medio de Sus Apóstoles. Y el Señor Jesucristo es el Señor de la iglesia y la piedra triangular de ese fundamento.

Porque fue la Palabra de Dios que los Apóstoles predicaron, y que la verdadera y fiel iglesia universal siempre ha enseñado, Cristo es el verdadero fundamento de la iglesia. Y las escrituras dan testimonio de Él (Juan 5:39).

Juan 5:39

Examináis las Escrituras porque vosotros pensáis que en ellas tenéis vida eterna; y ellas son las que dan testimonio de mí;

Debemos tener muy claro que es Cristo quien ha fundado Su iglesia, y que tuvo que ser así porque no hay persona alguna que pudiera haberlo hecho (1 Corintios 3:11).

1 Corintios 3:11

Pues nadie puede poner otro fundamento que el que ya está puesto, el cual es Jesucristo.

Es por eso que en Mateo 16:18 Jesús también promete: “y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella.”

La Garantía del Triunfo de la Iglesia

La promesa con la que Jesús termina el versículo 18 nos da aún más paz: “y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella.” Esta promesa es válida por la misma razón que la promesa de edificar Su iglesia también lo es. Estas promesas son válidas porque es Cristo quien ha edificado Su iglesia, y porque Él la protegerá contra todo ataque diabólico.

Es porque Cristo es el fundamento de Su iglesia, y porque Cristo es la cabeza de Su iglesia que podemos tener confianza que ésta triunfará en sus propósitos. Y ¿cuál es el propósito de la iglesia? ¿Cómo sabremos si la iglesia ha triunfado?

Es por medio de la iglesia que en la edad presente Dios está manifestando Su sabiduría y Su gracia (Efesios 3:10):

Efesios 3:10

a fin de que la infinita sabiduría de Dios sea ahora dada a conocer por medio de la iglesia a los principados y potestades en los *lugares* celestiales,

Y es por medio de la iglesia que Dios eternamente ilustrará lo que la gracia de Dios puede realizar (Efesios 2:7).

Efesios 2:7

a fin de poder mostrar en los siglos venideros las sobreabundantes riquezas de su gracia por *su* bondad para con nosotros en Cristo Jesús.

La iglesia es fuelle de gloria y alabanza a Dios. Por lo tanto el propósito divino para la iglesia es el traerle la gloria y alabanza a Dios que sólo Él merece.

Debemos comprender que el propósito divino para la iglesia no es el convertir al mundo. Muchos creyente erróneamente han pesado que la iglesia se debe dedicar a componer o corregir al mundo, pero ese no es el propósito que Dios ha establecido para Su iglesia.

Muchos de estos creyentes erróneamente han tratado de unir la iglesia con la política para avanzar leyes y pólizas que apoyan la moralidad. Por muy buenas que estas leyes puedan ser, el propósito de Dios para Su iglesia no es el avance de leyes morales o del bien estar publico o personal.

Otros creyentes erróneamente han pensado que el propósito de la iglesia es el de atraer más gente a la iglesia. Piensan que al obtener más miembros podrán convencerlos más fácilmente a que crean. Piensan que hay gente que son tan buenos que ellos andan buscando a Dios, pero la Biblia nos enseña que nadie es bueno y que “no hay quien busque a Dios” (Romanos 3:10-12; Salmo 14:1-3).

Romanos 3:10-12

¹⁰ como está escrito: NO HAY JUSTO, NI AUN UNO; ¹¹ NO HAY QUIEN ENTIENDA, NO HAY QUIEN BUSQUE A DIOS; ¹² TODOS SE HAN DESVIADO, A UNA SE HICIERON INÚTILES; NO HAY QUIEN HAGA LO BUENO, NO HAY NI SIQUIERA UNO.

Salmo 14:1-3

¹ El necio ha dicho en su corazón: No hay Dios. Se han corrompido, han cometido hechos abominables; no hay quien haga el bien. ² El SEÑOR ha mirado desde los cielos sobre los hijos de los hombres para ver si hay alguno que entienda, *alguno* que busque a Dios. ³ Todos se han desviado, a una se han corrompido; no hay quien haga el bien, no hay ni siquiera uno.

La verdad es que es Cristo quien “ha venido a buscar y a salvar” (Lucas 19:10); ya que nadie viene a la salvación sin ser llamado por Dios.

Lucas 19:10

porque el Hijo del Hombre ha venido a buscar y a salvar lo que se había perdido.

Muchos creyentes erróneamente han pensado que la iglesia se debe dedicar a terminar con el sufrimiento, con la pobreza, con la iniquidad social, con la injusticia política, con el mal.

Pero el verdadero y bíblico propósito de Dios para Su iglesia es el de traerle la gloria y alabanza a Dios que sólo Él se merece, y la iglesia puede hacer esto al cumplir con su misión: el llamar fuera del mundo a aquellos quienes creerán en Cristo.

Y este propósito se realiza sólo cuando los miembros individuales de la iglesia comparten el evangelio en el mundo. Es el evangelio lo que le da al hombre la razón para alabar a Dios por quien Él realmente es.

Por lo tanto, la iglesia le trae gloria a Dios cuando sus miembros se esmeran en realizar el propósito de Dios de llevar el evangelio al mundo para que los que Dios llame respondan con alabanza.

Entonces, ¿cómo podemos realizar el propósito de Dios para Su iglesia? ¡Compartiendo el evangelio!

¿Será triunfadora la iglesia cuando todo el mundo crea? ¡No! El triunfo de la iglesia no se mide en números de gente que crean, sino en que los que Dios ha llamado le traigan alabanzas con su obediencia y sumisión.

Entonces, ¿fracasará la iglesia a menos que nosotros compartamos el evangelio? ¡No! ¡La iglesia no puede fracasar! Si el triunfo de la iglesia dependiera de nosotros no podríamos tener seguridad que sí triunfaría. Pero cómo el triunfo de la iglesia no depende de nosotros sino de Cristo, quien prometió tal triunfo, podemos confiar que a pesar de nosotros, a pesar que no le cumplamos individualmente, Él sí va a llevar a cabo el triunfo eterno de la iglesia que Él ha prometido.

¡Cristo nos está dando la oportunidad de tomar parte en el triunfo que Él ha garantizado!

Que Dios nos de la sabiduría para comprender que tan gran honor éste es.

Que Dios nos de la gracia para aprovechar tan gran oportunidad.

Que Dios nos de el valor, la fuerza y la perseverancia necesaria para compartir Su evangelio; el mensaje de la salvación por medio de la fe en Cristo Jesús, quien con Su muerte pagó por completo la pena por nuestros pecados, y ha resucitado así como prometió para prepararnos nuestro hogar eterno, donde podremos disfrutar el triunfo de la iglesia por los siglos de los siglos – ¡donde podremos continuar alabando a Dios por toda la eternidad!

<>

De acuerdo a la Biblia, sí habrá un reino justo en la tierra, pero esto no ocurrirá como un resultado del servicio cristiano de la iglesia. Es más, el reino justo vendrá después, y no antes, del regreso de Cristo y será posible por Su presencia y Su poder (Daniel 2:44-45).

Daniel 2:44-45

⁴⁴ En los días de estos reyes, el Dios del cielo levantará un reino que jamás será destruido, y *este* reino no será entregado a otro pueblo; desmenuzará y pondrá fin a todos aquellos reinos, y él permanecerá para siempre, ⁴⁵ tal como viste que una piedra fue cortada del monte sin *ayuda de* manos y que desmenuzó el hierro, el bronce, el barro, la plata y el oro. El gran Dios ha hecho saber al rey lo que sucederá en el futuro. Así, pues, el sueño es verdadero y la interpretación fiel.

Es después del regreso del Señor que Él se sentará en el trono de Su gloria y dirigirá a las ovejas a Su derecha que entren al reino terrestre preparado para ellos desde la fundación del mundo (Mateo 25:31-34).

Mateo 25:31-34

³¹ Pero cuando el Hijo del Hombre venga en su gloria, y todos los ángeles con Él, entonces se sentará en el trono de su gloria; ³² y serán reunidas delante de Él todas las naciones; y separará a unos de otros, como el pastor separa las ovejas de los cabritos. ³³ Y pondrá las ovejas a su derecha y los cabritos a su izquierda. ³⁴ Entonces el Rey dirá a los de su derecha: “Venid, benditos de mi Padre, heredad el reino preparado para vosotros desde la fundación del mundo.

De similar manera, es hasta después que Cristo descienda del cielo que reinará en la tierra por mil años (Apocalipsis 19:11-20:10; Hechos 15:13-19; 1 Corintios 15:20-25).

Apocalipsis 19:11-20:10

^{19:11} Y vi el cielo abierto, y he aquí, un caballo blanco; el que lo montaba se llama Fiel y Verdadero, y con justicia juzga y hace la guerra. ¹² Sus ojos *son* una llama de fuego, y sobre su cabeza *hay* muchas diademas, y tiene un nombre escrito que nadie conoce sino Él. ¹³ Y *está* vestido de un manto empapado en sangre, y su nombre es: El Verbo de Dios. ¹⁴ Y los ejércitos que están en los cielos, vestidos de lino fino, blanco y limpio, le seguían sobre caballos blancos. ¹⁵ De su boca sale una espada afilada para herir con ella a las naciones, y las regirá con vara de hierro; y Él pisa el lagar del vino del furor de la ira de Dios Todopoderoso. ¹⁶ Y en su manto y en su muslo tiene un nombre escrito: REY DE REYES Y SEÑOR DE SEÑORES. ¹⁷ Y vi a un ángel que estaba de pie en el sol. Y clamó a gran voz, diciendo a todas las aves que vuelan en medio del cielo: Venid, congregaos para la gran cena de Dios, ¹⁸ para que comáis carne de reyes, carne de comandantes y carne de poderosos, carne de caballos y de sus jinetes, y carne de todos *los hombres*, libres y esclavos, pequeños y grandes. ¹⁹ Entonces vi a la bestia, a los reyes de la tierra y a sus ejércitos reunidos para hacer guerra contra el que iba montado en el caballo y contra su ejército. ²⁰ Y la bestia fue apresada, y con ella el falso profeta que hacía señales en su presencia, con las cuales engañaba a los que habían recibido la marca de la bestia y a los que adoraban su imagen; los dos fueron arrojados vivos al lago de fuego que

arde con azufre. ²¹ Y los demás fueron muertos con la espada que salía de la boca del que montaba el caballo, y todas las aves se saciaron de sus carnes. ^{20:1} Y vi a un ángel que descendía del cielo, con la llave del abismo y una gran cadena en su mano. ² Prendió al dragón, la serpiente antigua, que es el Diablo y Satanás, y lo ató por mil años; ³ y lo arrojó al abismo, y *lo* cerró y *lo* selló sobre él, para que no engañara más a las naciones, hasta que se cumplieran los mil años; después de esto debe ser desatado por un poco de tiempo. ⁴ También vi tronos, y se sentaron sobre ellos, y se les concedió *autoridad para* juzgar. Y *vi* las almas de los que habían sido decapitados por causa del testimonio de Jesús y de la palabra de Dios, y a los que no habían adorado a la bestia ni a su imagen, ni habían recibido la marca sobre su frente ni sobre su mano; y volvieron a la vida y reinaron con Cristo por mil años. ⁵ Los demás muertos no volvieron a la vida hasta que se cumplieron los mil años. Ésta es la primera resurrección. ⁶ Bienaventurado y santo es el que tiene parte en la primera resurrección; la muerte segunda no tiene poder sobre éstos sino que serán sacerdotes de Dios y de Cristo, y reinarán con Él por mil años. ⁷ Cuando los mil años se cumplan, Satanás será soltado de su prisión, ⁸ y saldrá a engañar a las naciones que están en los cuatro extremos de la tierra, a Gog y a Magog, a fin de reunir las para la batalla; el número de ellas es como la arena del mar. ⁹ Y subieron sobre la anchura de la tierra, rodearon el campamento de los santos y la ciudad amada. Pero descendió fuego del cielo y los devoró. ¹⁰ Y el diablo que los engañaba fue arrojado al lago de fuego y azufre, donde también están la bestia y el falso profeta; y serán atormentados día y noche por los siglos de los siglos.

Hechos 15:13-19

¹³ Cuando terminaron de hablar, Jacobo respondió, diciendo: Escuchadme, hermanos. ¹⁴ Simón ha relatado cómo Dios al principio tuvo a bien tomar de entre los gentiles un pueblo para su nombre. ¹⁵ Y con esto concuerdan las palabras de los profetas, tal como está escrito: ¹⁶ DESPUÉS DE ESTO VOLVERÉ, Y REEDIFICARÉ EL TABERNÁCULO DE DAVID QUE HA CAÍDO. Y REEDIFICARÉ SUS RUINAS, Y LO LEVANTARÉ DE NUEVO, ¹⁷ PARA QUE EL RESTO DE LOS HOMBRES BUSQUE AL SEÑOR, Y TODOS LOS GENTILES QUE SON LLAMADOS POR MI NOMBRE, ¹⁸ DICE EL SEÑOR, QUE HACE SABER TODO ESTO DESDE TIEMPOS ANTIGUOS. ¹⁹ Por tanto, yo juzgo que no molestemos a los que de entre los gentiles se convierten a Dios,

1 Corintios 15:20-25

²⁰ Mas ahora Cristo ha resucitado de entre los muertos, primicias de los que durmieron. ²¹ Porque ya que la muerte *entró* por un hombre, también por un hombre *vino* la resurrección de los muertos. ²² Porque así como en Adán todos mueren, también en Cristo todos serán vivificados. ²³ Pero cada uno en su debido orden: Cristo, las primicias; luego los que son de Cristo en su venida; ²⁴ entonces *vendrá* el fin, cuando entregue el reino al Dios y Padre, después que haya abolido todo dominio y toda autoridad y poder. ²⁵ Pues Él debe reinar hasta que haya puesto a todos sus enemigos debajo de sus pies.